







JABON PINTA AZUL

De la fábrica de VIGO La Iberia Gallega (Fundada en 1887)

Es el mejor y el de mayor resultado para el lavado y blanqueo de la ropa. Pruébenlo y se convencerán :- de sus inmejorables condiciones :-

Unicos fabricantes: J. Julio Ferreira Hijos. Vigo + Representante: Manuel Pérez Núñez. - Velazco, 3. Almería

Vapores Correos Franceses

De la Société Générale de Transportes maritimes a Vapour y Lloyd Latino. Servicio rápido y directo por los puertos de Almería y Málaga para el transporte de pasajeros con destino al Brasil, Uruguay y Argentina por los magnificos trasatlánticos de gran eslaje, de chéveles y telegrafia sin hilos.

Florida Saldrá de Almería el 22 de Mayo de 1928, para Rio de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires. Valdivia Saldrá de Almería el 12 de Junio de 1928, para Rio de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires. Alsina Saldrá de Almería el 22 de Junio de 1928, para Rio de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos al por ciento a largos plazos VENTA DE CÉDULAS HIPOTECARIAS

AGENTES EN ALMERIA SOCIEDAD ANÓNIMA ROMERO

PASEO DEL PRÍNCIPE, 10

Garage ciclista

Manuel Mateo Majo

Unico Garage que cuenta con los mejores operarios especializados en reparaciones de bicicletas. Vendo un Stok de bicicletas usadas desde 25 pesetas en adelante a partir desde cualquier dia del presente mes.

Bicicletas completamente nuevas a precios nunca vistos

Alquilo bicicletas desde 2'50 el día entero

Anúnciese usted en el DIARIO DE ALMERIA

Hijo de Ramón A. Ramos

Servicio rápido semanal entre Barcelona, Almería, Motril, Algeciras y Málaga. Con los vapores «María R.», «María Dalma de R.», «Roberto R.», «Ricardo R.», «Isabelina R.», «Mariana C. de R.», «Jacinto» y «Barqueta».

Banco Hispano Americano

FUNDADO EN 1900

Capital: 100 millones de pesetas. Casa Central: Madrid, calle de Sevilla, 1. Sucursal del Sur: Calle del Duque de Alba, 15. - SUCURSALES: Albacete, Alcañiz, Alcor, Alicante, Almería, Antequera, Ara de Duero, Badajoz, Barbastro, Barcelona, Béjar, Bilbao, Burgos, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calahorra, Calatayud, Carmona, Cartagena, Caspe, Castellón de la Plana, Córdoba, Coruña, Cuenca, Ultera, Don Benito, Ecija, Ejea de los Caballeros, Elda, El Ferrol, Estella, Figueras, Gandía, Granada, Guadalajara, Guadix, Huelva, Huesca, Jén, Játiva, Jerez de la Frontera, Jumilla, La Palma del Condado, Las Palmas, Linares, Logroño, Loja, Lorca, Lugo, Mahón, Málaga, Medina del Campo, Mérida de Borsco, Mérida, Monforte del Tago, Morón de la Frontera, Motril, Murcia, Olot, Orense, Osona, Palma de Mallorca, Pamplona, Plasencia, Pontevedra, Pozoblanco, Pineda, Sabadell, Salamanca, Sanlúcar de Barrameda, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Santiago, Sevilla, Soria, Talaiá, Tarrasa, Teruel, Toledo, Torreavega, Tudela, Tuy, Utrera, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Villahermosa, Vitoria, Zamora, Zaragoza.

AGRICULTORES

BIOSEMENTIA OFICINA PROPAGANDA AGRICOLA Fuencarral, 51, dupl. MADRID.

DEPOSITARIO

de Carburros metálicos LUBRIFICANTES Motores Campbell, Drott Motorrera y Lyon Sagasta, 4

Grandes Almacenes Ferrera

Los más importantes de toda la región andaluza

Mobiliarios completos. Venta exclusiva de las acreditadas plata Christie y Meneses. Objetos para regalos y Juguetes, etc. Perfumería. Artículos sanitarios. Loza y Cristal. Ferretería en general. Hierros y aceros. Batería de cocina y sacos. Material para ferrocarriles. Cementos. Efectos cavalier.

Aguilar Martel, 12, 14 y 16 y Martínez Campos, 19 y 21

Compañía de depósitos comerciales

DEL PUERTO DE ALMERIA

Depósito franco para mercancías Nacionales y Extranjeras. Oficinas y Almacenes: Muelle de Poniente

EXCLUSIVA

del famoso neumático Goodyear STOK MICHELIN Accesorios y repuestos de todas marcas Jaulas independientes

Garage Inglés

Compañía Herrera de Motores Industriales. Sagasta, 4

Folleto del DIARIO 16 JUAN LAGUIA LLITERAS EL REY QUE TUVO UN SOLO AMOR

NOVELA

(Esta obra pertenece a la Colección Princesa, de Novelas Universales, que da a luz la editorial Eugenio Subirana, de Barcelona; y se publica en este diario con autorización expresa del autor.)

Calló un momento y luego continuó: —¿Qué vida hacen los príncipes de Rithel? ¿Lo sabes tú, Hans? El rey comenzaba a interesarse vivamente: —Apenas frecuentan la Corte, como te he dicho. Por excepción, el príncipe no deja de asistir una sola vez al «tour». Es un apasionado de las carreras. Su hija mayor, Miren, que le acompañaba el otro día, nunca había venido a la capital del Imperio. Yo la traté cuando estuve de guarnición en el Este. Edgar alimentaba una idea fija, desde hacía unos minutos. No podía rechazarla. —Voy a intentar una información sobre...

la vida de la princesa Miren. ¡A ver si en ella reconoce Brutus Hoggin a su misteriosa amada! Yo creo que la princesa de Rithel no debería bajar los ojos, entonces, ante el duque de Nihilant! Querido Edgar—ponderó, divertido, el rey,—eres un novelero! Aristócrata y conspirador! Místico y enamorado! Poeta! Voy a hacer de Hado, al estilo de las tragedias griegas, y a provocar la «anagnórisis» o reconocimiento. Te frustilaré esta investigación... —¿Será mi ventura definitiva o comenzará el dolor sin esperanza? —No sé. Creo que no debes aligirte, en vano. Comienzo a pensar, como me me decías tú mismo, ay tes, que los enamorados tenemos una inclinación a buscarnos pretextos de melancolía. ¡Quizás porque el amor, el infinito humano, nos parece una felicidad demasiado inabarcable! —¿Name y! ¡Si fuera Miren de Rithel!... ¡Name y! Si me hubiera amado, cuando yo no era más que príncipe. Los dos enamorados encendieron unos cigarrillos, largos y fragantes de Sevilla, y el gabinete se llenó del aroma exquisito denso del tabaco español. Miren y Edgar, evocadas entre el humo oloroso de los cigarrillos, fueron el ensueño de aquel crepusculo, mientras en los cielos resalta la estrella de Venus...

IX LAS REVELACIONES DE UN MICRÓFONO La luna ovalada del espejo, colocada con la airosa gracia de una «psique» en la mejor luz del «boudoir», recogió íntegra la imagen de Malen. Víose la duquesa de Dolce, suavemente nimbada de sol, y se sonrió a sí misma, casi sin coquetería y sin orgullo, penetrada hasta lo más íntimo por un gozo sosegado: ¡el de sentirse en la plenitud de la belleza! Era hermosa hasta producir el pago de las gentes, porque superaba a todas las otras doncellas en gracia y perfección. Y no sólo a las otras doncellas, sujetas a los agravios de la naturaleza y a los ultrajes del tiempo, sino también a las estatuas que resumieron, en el mármol inmutable, toda la idealidad de Grecia. Había pasado por las cortes de Inglaterra, de Italia, de España; y entre los resplandores y magnificencias de las últimas monarquías de Europa, había hecho florecer, al centelleo de su belleza, los más altos poemas de los modernos líricos... Durante su permanencia en París, tuvo un cortejo de «reyes» multimillonarios, de la lejana Yarkelandia, fanfarrones e ingenios, capaz cada uno de mantener un ejército y sostener una guerra... como la de los troyanos, por Elena! Pasó por Montecarlo, en la suave y tibia...

invernada; y un «shaa» de Oriente le ofreció la corona de su reino de fábula y el propósito de alzar toda la India por ella... La duquesa de Dolce no se desvanecía por la admiración que suscitaba a su paso y mantenía un maravilloso dominio sobre los vuelos de su fantasía. Su talento correspondía a su belleza. Frente al espejo, contemplándose en la diáfana luna, suspiró... Fue invadiéndola un dulce sentimiento de serenidad, al pensar que no había necesitado sacrificar para siempre su corazón en aras del apetito de grandeza. ¡Era ya posible que llegase a ocupar uno de los más altos esolios del mundo! Es verdad que Hans de Telse no le había hecho ninguna declaración de amor, sino que por el contrario rehuía su encuentro, obstinadamente; pero en esta misma huida adivinaba la bella duquesa que el enamoramiento antiguo del príncipe perduraba y hasta se exasperaba por el recelo y el ansia. Malen paladeaba, como un hombre de dulces exquisitos, la visión del espejo. Sentía que aquella belleza, digna de un trono, llenaría por completo los ensueños de amor del gozaba la ventura de poder responder a su propio amor y a su propia ambición, sin temores de fracaso, sin esa angustia que pone triste a todo enamorado y a algún soberbio, cuando le asalta la duda de no ser bastante para alcanzar con sus manos la altísima felicidad por la que suspiro...

Vestía una finísima estola de nansú, sobre túnica de seda malva, ceñida con círculo de oro; y, desde los hombros, le caía, pegado al cuerpo, un transparente manto de tul, con hilos de plata, que le envolvía como las alas recogidas de una mariposa. Sus pies, sus rodillas y su cintura; sus manos, sus codos y sus hombros; sus brazos y su cuello... tenían la dureza de líneas, y la gentileza y esbeltez de una Tanagra, con el mismo donaire y mesura de belleza... Pero sus ojos, luz clarísima y misterio sugestivo, hacían que no se la pudiese contemplar como a una estatua; porque ponían rubores de timidez invencible. No sentía inquietud. Desde niña mantuvo siempre una robusta voluntad de reservarse para altos destinos, y despreció aquellas inútiles tristezas que traen consigo las desilusiones, tras los antojos insustanciales. El fuego de su mirada parecía alimentado por el ardor de su voluntad, siempre poderosa y serena. Esperaba, sin prisa, que su amado, el rey, superase la natural crisis de recelo. Se prometía compensar, entonces, con el más colmado amor, todas las amarguras que por dictados de su soberbia le había hecho sufrir. Sería heroica, si fuera preciso, y defendería la ventura de su rey con los mayores sacrificios. Compartiría con el esposo, en el hogar real, cercado siempre de asechanzas, las...

(Continúa)